

26050.

AÑO XIII, SERIE II

1925, Jul, n.º 48

REVISTA
DE
CIENCIAS ECONÓMICAS

PUBLICACIÓN DE LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS

CENTRO DE ESTUDIANTES Y COLEGIO

DE GRADUADOS



BUENOS AIRES

IMPRESA DE LA UNIVERSIDAD

1925

Un hombre de ciencia

DISTINGAMOS

Alrededor del doctor don Mario Sáenz se han formulado las mismas desconcertadoras preguntas de siempre : ¿es un espíritu conservador o un rebelde por temperamento? Y nadie ha sabido responder : « Un hombre de ciencia y basta ». La cátedra, que representa el pensamiento mismo, en generoso despliegue, tiene simultáneamente los matices de la inquietud y de la rebeldía y un instinto tradicional y humano de propia conservación.

Lo que no será nunca en su verdadero aspecto, es catadura de mogijatos, ni burguesa inflazón de desaprensivos, ni atavío de eso que llamamos en España derechas, confesionalismo y sentido conservador y que, en suma, quiere decir horror a la sabiduría.

Es indispensable convencerse de que no hay una ciencia moderna de la derecha y otra de la izquierda, sino una sola, liberal por los cuatro costados, que crea con Aristóteles, busca y rebusca el orden con Santo Tomás y trasforma a un pueblo con Juan Jacobo Rousseau.

Los catedráticos, los pensadores, los hombres de ciencia, tienen un solo enemigo natural : la tontería, que a veces — no vayan ustedes a creer — vive con cierta prestancia, luce los viejos oropeles de la mala fe y hasta se sabe de memoria algunos artículos del *Espasa*.

ARTURO MORI.

(*El Heraldo de Madrid*, mayo 30 de 1925.)